



## Asamblea General

Distr. general  
13 de enero de 2006  
Español  
Original: ruso

---

### **Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales**

#### **Acta resumida de la octava sesión**

Celebrada en la Sede, Nueva York, el 29 de junio de 2001, a las 10.00 horas

*Presidente:* Sr. Tanoh-Boutchoué (Vicepresidente) . . . . . (Côte d'Ivoire)

#### **Sumario**

Aprobación del orden del día

Cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands)

*Audiencia de peticionarios*

*Debate general*

*Aprobación del proyecto de resolución*

Cuestión del envío de misiones visitadoras a Territorios (*continuación*)

Cuestión de Gibraltar (*continuación*)

---

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.

*En ausencia del Sr. Hunte (Santa Lucía), el Sr. Tanoh-Boutchoué (Côte d'Ivoire), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10. 20 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

1. *Queda aprobado el orden del día.*

### **Cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands)** (A/AC. 109/2001/11 y A/AC.109/2001/L.8)

2. **El Presidente** dice que las delegaciones de la Argentina, el Brasil, Panamá, el Paraguay y el Uruguay han manifestado su deseo de participar en el examen de esta cuestión. De no oír objeciones, entenderá que el Comité Especial accede a esa petición de conformidad con la práctica establecida.

3. *Por invitación del Presidente, el Sr. Rodríguez Giavarini (Argentina), el Sr. Fonseca (Brasil), el Sr. Morales (Panamá), el Sr. Loizaga (Paraguay) y el Sr. Paolillo (Uruguay) toman asiento a la mesa del Comité.*

4. **El Presidente** señala a la atención del Comité el documento de trabajo preparado por la Secretaría (A/AC.109/2001/11) y el proyecto de resolución (A/AC.109/2001/L.8). Asimismo, señala varios casos en los que las versiones en español y francés del texto del proyecto de resolución difieren de la versión inglesa e indica que habrá que corregir esas divergencias en el texto definitivo del proyecto de resolución cuando se apruebe.

### *Audiencia de peticionarios*

5. **El Presidente** recuerda que, en su tercera sesión, el Comité decidió celebrar una audiencia de peticionarios sobre este tema.

6. *Por invitación del Presidente, el Sr. Bullrich (Americanos del Sur) toma asiento a la mesa de los peticionarios.*

7. **El Sr. Bullrich** (Americanos del Sur) dice que la organización no gubernamental sin fines de lucro a la que representa lleva 10 años trabajando con miras a presentar un proyecto de propuesta para resolver la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas (Falkland Islands). Su organización pretende promover en la región del Atlántico Sur unas relaciones que

permitan a los pueblos vivir en paz y armonía, confiando los unos en los otros. Toda solución pacífica entraña un compromiso. Es fundamental encontrar un arreglo en el que todos sean vencedores, aunque la solución no sea perfecta.

8. Los diplomáticos argentinos y británicos llevan muchos años trabajando sobre este problema y han manifestado sus opiniones y defendido sus posiciones respectivas en múltiples ocasiones. Durante muchos años, el Comité Especial ha escuchado pacientemente los mismos argumentos, pese a lo cual todavía no se ha encontrado una solución.

9. Los isleños también han manifestado sus opiniones. De hecho, ellos son los que tienen la clave del futuro de las islas, pero deben actuar de manera razonable. Habida cuenta de que no tienen ni el poder ni el derecho a decidir por sí solos el futuro de las islas, tienen que negociar con la Argentina y con el Reino Unido. La realidad es que mientras la Argentina mantenga sus reclamaciones, la espada de Damocles penderá sobre la cabeza de los isleños. Ellos serán los que salgan más beneficiados si se encuentra una solución justa, y los más perjudicados si no se logra.

10. En estas circunstancias, algunas palabras como “deseos”, “intereses”, “libre determinación”, o “soberanía” han adquirido un significado especial y emocional que dificulta aún más la comprensión mutua. Tras numerosas visitas a las islas y después de examinar detenidamente los puntos de vista de todas las partes, el orador ha preparado, junto con el Sr. Forsyth, que es ciudadano británico, una propuesta de paz para resolver de una vez por todas la controversia sobre las Islas Malvinas (Falkland Islands). El proyecto pretende ser una solución práctica, por lo que sus autores han evitado palabras “clave” con connotaciones emocionales. El proyecto no representa una solución perfecta y, por lo tanto, no concede a ninguna de las partes todo lo que desea, pero, en su opinión, es una propuesta justa que ofrece una solución a la disputa que será satisfactoria para todas las partes. Como es bien sabido, la “propuesta Bullrich-Forsyth” se ha publicado en Buenos Aires, Londres y Port Stanley y se han recibido comentarios y observaciones al respecto de todas las partes interesadas y el proyecto se ha mejorado sobre la base de esas opiniones.

11. Las islas son un territorio hermoso e impoluto, salvo por lo que respecta a los desechos militares de la guerra de 1982. Tanto la población de las islas como

los argentinos son gente pacífica, agradable y amistosa. La única guerra en la que han combatido en los últimos cien años ha sido la de 1982, que fue, sin duda, un error colosal. Los isleños y los argentinos tienen que convivir en el Atlántico sudoccidental. Pueden y deben vivir juntos en paz y armonía. En esta sesión, la propuesta de paz se va a presentar oficialmente por primera vez al Comité, al que pide que, en su proyecto de resolución de 2001 haga referencia a ella como alternativa que todas las partes en la diferencia deberían estudiar.

12. La esencia de la propuesta Bullrich Forsyth es que la Argentina y el Reino Unido deberían garantizar conjuntamente la autonomía, la constitución democrática, la integridad territorial y los límites marítimos, y celebrar consultas y tomar decisiones conjuntas en las cuestiones que afecten a la defensa y las relaciones exteriores de las islas. La autonomía se definiría como la plena responsabilidad respecto de los asuntos internos y el derecho a elegir el idioma, la legislación, la moneda y el sistema de enseñanza y a determinar las políticas turísticas y de inmigración sobre la base del principio de no discriminación. La constitución actual de las islas se mantendría aunque se introduciría la disposición de que, en el futuro, el gobernador y todas las autoridades serían elegidos por los propios isleños. Éstos tendrían derecho a la ciudadanía argentina y británica y, si así lo decidieran, podrían tener pasaporte de ambos países. Una comisión tripartita establecida para tal fin, integrada por tres miembros, cada uno con un voto, supervisaría la aplicación del acuerdo. El representante de las Islas Malvinas (Falkland Islands) sería el Gobernador, elegido por sufragio, de las islas. Los representantes de la Argentina y del Reino Unido serían nombrados por sus respectivos Gobiernos.

13. En las islas no habría ningún destacamento militar argentino. La base de Mount Pleasant se arrendaría al Reino Unido por el período fijo que determinara la Comisión Tripartita. Al finalizar ese período, el ejército británico abandonaría las islas. Los isleños serían responsables del funcionamiento civil del aeropuerto. La Comisión supervisaría las actividades relacionadas con los hidrocarburos y con la pesca, y coordinaría la cooperación entre los isleños y los dos garantes en los asuntos relacionados con la defensa y las relaciones exteriores. El Reino Unido y la Argentina no podrían recaudar ningún tipo de impuestos en las islas y correrían con todos los gastos relacionados con la defensa y

las relaciones exteriores y declararían conjuntamente las islas zona protegida y libre de armas nucleares.

14. Las islas tendrían su propia bandera y su nombre oficial sería “Falkland Islands” en inglés e “Islas Malvinas” en español. Los topónimos de las islas serían los que decidieran los isleños. Se entendería que con el acuerdo se resuelve la disputa y, con su firma, se revocarían todas las reclamaciones anteriores. El plazo para la ratificación del acuerdo por el Reino Unido y la Argentina y para la modificación de las Constituciones de la Argentina y de las Islas Malvinas (Falkland Islands) sería limitado. Se podría incluir una disposición sobre la celebración de un referéndum en la Argentina y en las Islas Malvinas (Falkland Islands). El acuerdo se transmitiría a las Naciones Unidas como documento por el que se resuelve la controversia.

15. *El Sr. Bullrich se retira.*

16. *Por invitación del Presidente, el Sr. Cockwell y el Sr. Birmingham (Consejo Legislativo de las Islas Falkland toman asiento a la mesa de los peticionarios).*

17. **El Sr. Cockwell** (Consejo Legislativo de las Islas Falkland) dice que es uno de los miembros elegidos democráticamente del Consejo Legislativo de las Islas Falkland y uno de los tres miembros designados del Consejo Ejecutivo. Considera que la cuestión que se está examinando no es una cuestión de descolonización sino una controversia territorial histórica que surgió en una época en la que se estaban planteando controversias similares en todo el mundo. La afirmación de que los colonos británicos desposeyeron a los nativos argentinos es un error común. Incluso el ex Presidente del Comité lo ha cometido en un documento reciente sobre la cuestión. Sin embargo, en las Islas Falkland nunca hubo una población autóctona. En el último siglo y medio, la colonización de las Islas Falkland se llevó a cabo de manera democrática, de acuerdo con la legislación de un país que, a la sazón, formaba parte del Imperio Británico. Desde entonces, el Imperio se ha desmantelado y los países miembros que deseaban el autogobierno lo obtuvieron, convirtiéndose en Estados independientes que, en muchos casos, han seguido siendo miembros del Commonwealth. Sería un precedente lamentable que se negara a la población de las Islas Falkland el derecho a la libre determinación simplemente porque existe una controversia territorial que se inició en un período en el que en otros lugares del mundo se estaban produciendo desplazamientos en

masa de poblaciones indígenas sujetas al dominio de Potencias extranjeras.

18. A principios de 2001 los miembros del Comité examinaron la forma de ayudar a los Territorios a alcanzar su desarrollo constitucional con miras a la libre determinación, enfoque por el que cabe felicitarse. Resulta difícil entender cómo puede promover el Comité la descolonización de los pequeños Territorios sin reconocer su derecho a la libre determinación. El objetivo de la descolonización no se puede alcanzar de la misma forma en todos los casos. La población de los Territorios más pequeños puede desear determinar su condición política y alcanzar la autonomía interna sin cortar todos los lazos con la antigua metrópolis.

19. A pesar de las alegaciones de que entre las Islas Falkland y el Reino Unido existe una relación colonial, las dos partes están avanzando hacia una relación de asociación basada en los principios básicos establecidos por el Secretario de Relaciones Exteriores británico en 1999. En primer lugar, la asociación se debe basar en la libre determinación. Los Territorios son británicos y deben poder seguirlo siendo si así lo desean. La asociación entraña responsabilidades para ambas partes. El Reino Unido se compromete a defender sus Territorios de Ultramar, a promover el desarrollo sostenible y a proteger sus intereses a nivel internacional. A su vez, se espera que los Territorios mantengan un elevado nivel de probidad, la ley y el orden, la buena gobernanza y la observancia de los compromisos internacionales del Reino Unido. A su vez, éste seguirá prestando asistencia a los Territorios de Ultramar siempre que lo necesiten. Las Islas Falkland han acogido con satisfacción y aceptado esos principios y no desean que la Argentina extienda su soberanía a su territorio. No existen posibilidades de que los isleños y los numerosos países que reconocen el derecho universal a la libre determinación acepten esa pretensión. La Argentina debe renunciar a reclamar las Islas Falkland y reconocer que su población tiene el mismo derecho a la libre determinación que todos los demás pueblos del mundo.

20. **El Sr. Birmingham** (Consejo Legislativo de las Islas Falkland) dice que, en su opinión, no se ha registrado ningún progreso acerca de la cuestión de las Islas Falkland desde la primera comparecencia ante el Comité, hace más de dos decenios, de los representantes democráticamente elegidos de las islas. Los electores siguen sin entender por qué las Naciones Unidas (Organización creada para ayudar a los pueblos del mundo) parecen incapaces de comprender o aceptar

que, desde que se creó el Comité Especial, la situación de pequeños países como las Islas Falkland ha cambiado por completo. Desde 1833 la población de las islas ha gozado de plena libertad de expresión, salvo durante el breve período de ocupación ilegal de las islas por el ejército de la Argentina que, por entonces, no era un país democrático. El sistema democrático de las islas ha evolucionado y, en 1998, en palabras del primer periodista argentino serio que visitó las Falkland desde el conflicto, las islas se habían convertido de hecho en una ciudad Estado. En otras palabras, gozaban de plena autonomía y la población tenía control sobre todos los asuntos internos, tanto jurídicos como financieros, y sólo la defensa y las relaciones exteriores quedaban bajo la responsabilidad del Reino Unido.

21. Los visitantes, especialmente los argentinos, se sorprenden al encontrar que un país tan pequeño no sólo pueda sobrevivir sino también prosperar. Cabe sentirse orgullosos de la eficacia de la gestión del Territorio. El 2001 se celebrarán en las Islas Falkland unas elecciones que serán la continuación del proceso democrático ininterrumpido que se inició hace cien años. En esas elecciones se manifestarán diversas opiniones, pero habrá unanimidad sobre una cuestión, a saber, la aspiración injustificada de la Argentina a la soberanía sobre las Islas Falkland.

22. El orador pide a los miembros del Comité que vuelvan a examinar la situación del Atlántico sudoccidental desde la perspectiva del siglo XXI y que dejen de lado viejas opiniones y prejuicios. Los habitantes de las Islas Falkland desean colaborar con sus vecinos argentinos en cuestiones de interés para ambos países. De hecho, ya existe cierto grado de cooperación e intercambio de información con respecto a la conservación de las poblaciones de peces de la región, pero se puede hacer mucho más. En ese contexto, considera importante lo afirmado por el Príncipe de Gales cuando visitó la Argentina en marzo de 1999: “Espero que la Argentina moderna y democrática, tan apegada a sus tradiciones nacionales, pueda en el futuro vivir en armonía con el pueblo de otra democracia moderna, aunque más pequeña, situada a unos cientos de millas de su costa”. Da las gracias a los países y delegaciones que han apoyado y siguen apoyando a la población de las Islas Falkland en su lucha por que se reconozca su derecho a la libre determinación.

23. **El Sr. Donigi** (Papua Nueva Guinea) pide a los dos oradores anteriores que expliquen cuál es la alternativa que prefiere la población de las Islas Malvinas

(Falkland Islands) por lo que se refiere a su estatuto después de la libre determinación. El Comité Especial siempre ha considerado que existían tres alternativas: la independencia, la libre asociación, o la integración. Ultimamente se ha estudiado la posibilidad de añadir a las tres anteriores una cuarta alternativa cuyas características se tendrían que determinar en función de cada caso. Asimismo, se pregunta si la afirmación del Sr. Cockwell de que, en el futuro, el Reino Unido prestará asistencia a los Territorios de Ultramar siempre que sea necesario significa que existe un acuerdo firme entre el Reino Unido y el Territorio de prestar asistencia a éste en el caso de necesidad.

24. **El Sr. Birmingham** (Consejo Legislativo de las Islas Falkland), respondiendo a la primera pregunta del representante de Papua Nueva Guinea, dice que la población de las islas está plenamente satisfecha con su estatuto actual de Territorio de Ultramar del Reino Unido y que es poco probable que los isleños deseen modificar ese estatuto en un futuro próximo.

25. **El Sr. Cockwell** (Consejo Legislativo de las Islas Falkland), respondiendo a la segunda pregunta del representante de Papua Nueva Guinea, dice que habida cuenta de que las Islas Falkland disponen de los recursos financieros necesarios, hasta la fecha no se ha planteado la cuestión de que el Reino Unido les preste asistencia financiera. Sin embargo, si el país necesitara asistencia, tendría derecho a solicitarla del Gobierno del Reino Unido que, de conformidad con el Libro Blanco, satisfaría cualquier petición justificada.

26. *El Sr. Cockwell y el Sr. Birmingham se retiran.*

27. *Por invitación del Presidente, el Sr. Vernet toma asiento a la mesa de los peticionarios.*

28. **El Sr. Vernet** dice que es ciudadano argentino, diputado por Tierra del Fuego y tataranieto del primer Gobernador argentino de las Islas Malvinas, Don Luis Vernet. En 1823 su tatarabuelo obtuvo la autorización del Gobierno de Buenos Aires para dedicarse a la cría de ganado en las Islas Malvinas, a las que se trasladó con su familia y donde creó un asentamiento que llegó a contar con 120 habitantes. A la sazón, el Gobierno de Buenos Aires, como sucesor del virreinato del Río de la Plata, ejercía legalmente la soberanía sobre las Islas Malvinas.

29. Para que la concesión que se le había otorgado no le fuera disputada como consecuencia de la llegada de buques de pesca a las islas, Don Luis Vernet hizo en-

trega de una traducción del documento por el que se le otorgaba la concesión al Encargado de Negocios y al Vicecónsul del Reino Unido, que no formularon objeciones en nombre del Gobierno de ese país. Posteriormente esas concesiones se incluyeron en el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación firmado entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y el Reino Unido en 1825. En ese Tratado, el Reino Unido reconocía la legitimidad del Gobierno argentino y no manifestaba objeciones ni reservas con respecto a las Islas Malvinas, que por entonces dependían de las Provincias Unidas de La Plata que, en 1820, habían declarado oficialmente que las Islas Malvinas formaban parte de su territorio.

30. El Gobierno de Luis Vernet trajo los frutos de la civilización y el progreso a las islas, que pronto se convirtieron en un centro socioeconómico y cultural, con Puerto Soledad como capital. Sin embargo, la reevaluación de la importancia de las islas, la introducción por la administración de Vernet de limitaciones a las capturas pesqueras a fin de preservar los recursos, y la ubicación estratégica de las islas en la ruta marítima entre el Océano Atlántico y el Océano Pacífico, despertaron la codicia de la principal Potencia marítima de la época, el Reino Unido. En 1833 el buque británico *Clio* llevó a cabo un desembarco y plantó la bandera británica en las islas, obligando a sus habitantes a abandonar el territorio. Desde entonces la Argentina lucha por recuperarlo.

31. Conscientes de la precariedad de su posición desde el punto de vista del derecho internacional, los habitantes actuales de las islas tratan en el Comité Especial de que la comunidad internacional reconozca su derecho a la libre determinación. Sin embargo, el principio de la libre determinación de los pueblos no se puede aplicar al conflicto de las Islas Malvinas por motivos legales, dado que la palabra "pueblo" se refiere a la población indígena o a sus descendientes, que luchan por cortar todo vínculo con la Potencia ocupante. La población actual de las Islas Malvinas no es la población indígena ni sus descendientes. De hecho, son los descendientes de los colonos traídos a las islas por los ocupantes una vez establecido su dominio sobre el territorio.

32. La apropiación y la violencia no pueden servir como base jurídica de la posesión de un Territorio por el Estado ocupante o por sus nacionales. La concesión del derecho a la libre determinación a los colonos británicos que ocupan ilegalmente las islas haría mofa de

ese principio, legitimaría la apropiación y pondría en peligro el principio del respeto a la integridad territorial de los Estados. A ese respecto, cita la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1960, en la que se declaraba que “todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas”. Esa es la base sobre la que la Asamblea General aprobó la resolución 2065 (XX), de 16 de diciembre de 1965, y las resoluciones ulteriores, en las que se calificaba la apropiación de las Islas Malvinas por el Reino Unido de manifestación de colonialismo y se declaraba que el principio de libre determinación no era aplicable a ese Territorio. En esas resoluciones se reconoce el derecho de la Argentina a exigir la devolución de las islas y se pide a ambas partes que diriman la cuestión de su descolonización por medio de negociaciones, pero el Reino Unido se niega a dar ese paso.

33. Desea asegurar a la población actual de las Islas Malvinas el respeto de sus derechos legítimos y su dignidad, porque la Argentina, su pueblo y sus representantes están firmemente comprometidos con la democracia, la legalidad, la libertad y la justicia. Habida cuenta de ello, la Argentina considera que los intereses de los habitantes actuales de las islas merecen especial atención, como se subraya inequívocamente en la Constitución de la Argentina. Manifiesta la esperanza de que la cuestión de las Islas Malvinas se pueda resolver mediante negociaciones justas y equitativas encaminadas a alcanzar un compromiso aceptable para ambas partes, que satisfaga los intereses nacionales de la Argentina y del Reino Unido. Por último, invita al Comité a que inste al Reino Unido a asumir la responsabilidad de resolver la controversia sobre la soberanía de las Islas Malvinas y las Islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

34. *El Sr. Vernet se retira.*

35. *Por invitación del Presidente, el Sr. Betts (Centro Permanente para el Estudio del Problema de las Islas Malvinas (Falkland Islands)) toma asiento a la mesa de los peticionarios.*

36. **El Sr. Betts** (Centro Permanente para el Estudio del Problema de las Islas Malvinas (Falkland Islands)) dice que descende de una familia de colonos británicos que se asentaron en el archipiélago en la década de 1840. En las islas se han criado seis generaciones de descendientes directos de los primeros colonos. Por su

parte, él se trasladó de las islas a la Argentina continental tras el conflicto de 1982. Desde que el Reino Unido incluyó a las islas en la lista de Territorios No Autónomos en 1946, la cuestión ha pasado por tres etapas bajo los auspicios de las Naciones Unidas. La primera etapa concluyó en noviembre de 1985. La segunda comenzó tras la aprobación por la Asamblea General de la resolución 40/21, de 27 de noviembre de 1985, y prosiguió hasta el último trimestre de 1989. La tercera etapa, que todavía no ha concluido, se inició con la firma en Madrid, en octubre de 1989, de la Declaración Conjunta en la que se establecía una fórmula amplia con respecto a la soberanía y se sentaban las bases de una cooperación mutuamente benéfica en el Atlántico Sur. Ese proceso ha tropezado con gran número de obstáculos que han retrasado la resolución definitiva del problema. Casi sin excepciones, esos obstáculos han sido el resultado de las poderosas y constantes presiones ejercidas por el Reino Unido para impedir la resolución de la cuestión sobre la base del marco establecido en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

37. Los derechos soberanos de la Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y las zonas marítimas circundantes se basan en argumentos históricos y jurídicos convincentes que la Argentina ha expuesto en repetidas ocasiones ante el Comité Especial y la Asamblea General y en otros foros internacionales. Ese concepto se refleja en la resolución 2065 (XX) de la Asamblea General en la que se invita a los Gobiernos de la Argentina y el Reino Unido a entablar sin demora negociaciones bilaterales encaminadas a encontrar una solución pacífica al problema. Posteriormente, en la resolución 31/49, del 1º de diciembre de 1976, se pedía a ambas partes que aceleraran las negociaciones sobre la cuestión de la soberanía. Como consecuencia de la renuncia británica a reanudar las negociaciones bilaterales, el 29 de julio de 1992 el Comité Especial aprobó la resolución A/AC.109/1132, en la que se pedía una vez más al Reino Unido y a la Argentina que encontraran una solución pacífica a la controversia sobre soberanía relacionada con la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands). En las resoluciones que aprueba el Comité Especial se lamenta todos los años que todavía no se haya resuelto esa prolongada controversia.

38. Además, en las resoluciones 2065 (XX) y 31/49 se afirma que ambas partes deben abstenerse de tomar decisiones que entrañen la introducción de modificaciones

unilaterales en la situación mientras las islas estén siendo objeto de negociaciones bilaterales. No obstante, en violación de esas resoluciones, que se aprobaron por mayoría considerable de los miembros de la Asamblea General, el Reino Unido está tomando constantemente medidas unilaterales en relación con las islas, sus habitantes y las zonas marítimas circundantes, modificando por completo las costumbres, las tradiciones, la distribución y la composición demográfica y el estilo de vida característico de los isleños. Un factor importante de esos cambios indeseables ha sido el establecimiento por el Reino Unido de una base militar en las islas, lo que supone una violación de los principios y las declaraciones de las Naciones Unidas relativas a las instalaciones de esa índole, incluida la resolución 41/11 de la Asamblea General, de 26 de octubre de 1986, en la que se declaraba el Atlántico Sur “zona de paz y cooperación”. Además, la presencia de la base en las islas constituye una violación de otros tratados regionales e internacionales de desarme, de conformidad con los cuales el establecimiento de bases militares en territorios ocupados ilegalmente constituye una violación de la soberanía nacional y la integridad territorial, y es una forma de dominación colonial.

39. Está en total desacuerdo con la opinión de que el aspecto fundamental de la cuestión es el principio de la libre determinación. Ese principio no se aplica uniformemente a todas las situaciones que requieren un proceso de descolonización. La controversia sobre las Islas Malvinas tiene una característica singular que la distingue de los casos coloniales pendientes: la existencia de una controversia de soberanía que anula la aplicación del principio de la libre determinación a la cuestión. Según la interpretación judicial, la aplicación del principio de libre determinación a ese caso concreto equivaldría a perpetuar la situación colonial de facto y a legitimar el uso de la fuerza y la consiguiente anexión del Territorio objeto de la controversia.

40. Ello no significa que, al esforzarse por resolver la cuestión, la Argentina deje de lado sus obligaciones constitucionales a fin de recuperar su soberanía sobre las islas por medio del diálogo y de negociaciones, respetando la forma de vida particular de los habitantes del Territorio, de conformidad con los principios del derecho internacional. Durante más de 15 años, los representantes del Gobierno de la Argentina han reiterado en las reuniones de la Asamblea General y del Comité Especial que la Argentina está dispuesta a ofrecer a los habitantes actuales de las islas garantías especia-

les con respecto a su bienestar, sus tradiciones, su identidad, su idioma y su cultura. El año anterior él mismo dio detalles al Comité Especial sobre la gama de derechos y garantías constitucionales de carácter político, civil e individual que se contemplan en los artículos 121 a 125 de la Constitución de la Argentina y su aplicación al Territorio y a los isleños.

41. En todas las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la soberanía sobre las Islas Malvinas (Falkland Islands), la comunidad internacional pide a las partes que inicien negociaciones bilaterales. La presente etapa de las relaciones bilaterales entre la Argentina y el Reino Unido se podría calificar de excelente. No cabe duda de que no existen razones válidas para evitar el diálogo y las negociaciones con miras a resolver la controversia. Por lo tanto, cabe confiar en que, durante el segundo Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo, los renovados esfuerzos del Comité Especial y de otras partes conducirán a la reanudación de las negociaciones. La ley de la fuerza debe dar paso a la fuerza de la ley.

42. *El Sr. Betts se retira.*

43. *Por invitación del Presidente, el Sr. Ancell Patterson toma asiento a la mesa de los peticionarios.*

44. **El Sr. Ancell Patterson** dice que es ingeniero agrícola y que actualmente es miembro del Congreso Nacional de la Provincia de Santa Cruz y Presidente del Comité Provincial del partido Unión Radical. Sus antepasados se trasladaron a las Islas Malvinas desde Escocia en 1873. Sus bisabuelos nacieron en las islas. En 1890 se trasladaron al continente para dedicarse a la cría de ganado avino en la provincia de Santa Cruz, donde consiguieron prosperar y, como otros habitantes de las Islas Malvinas, gozaron de todos los derechos que garantiza la Constitución de la Argentina en todos los habitantes del país. La Constitución contiene una nueva disposición en virtud de la cual, cuando se restablezca la soberanía sobre las Islas Malvinas, se deberá respetar la forma de vida de sus habitantes de conformidad con los principios del derecho internacional. Esos principios no fueron respetados por el Reino Unido cuando, en 1833, obligó a la población y a las autoridades argentinas a abandonar las Islas Malvinas después de apoderarse del Territorio para establecer su control sobre puertos estratégicos de la ruta marítima hacia Australia y Tasmania y de hacerse con los recursos pesqueros de la región.

45. Las partes en la controversia sobre las Islas Malvinas siguen teniendo posiciones diametralmente opuestas. El Reino Unido hace claramente caso omiso de las disposiciones de las resoluciones de la Asamblea General y se niega a entablar las negociaciones que la Asamblea ha pedido. Por su parte, la Argentina, basándose en numerosas resoluciones y antecedentes históricos, pide que la controversia sobre la soberanía se solucione por medio de esfuerzos conjuntos, en el convencimiento de que las islas siempre han pertenecido a la Argentina por pleno derecho. La Argentina nunca ha estado movida por la posibilidad de explotar los recursos de las islas, sino que se ha esforzado constantemente, por medios legales, de conseguir que se le devuelva una parte de su territorio, acogiéndose esencialmente al principio de la integridad territorial.

46. La Comisión de Pesca del Atlántico Sur se reunió hace unos días en Londres. Los debates de la reunión se centraron principalmente en tres tipos de recursos marinos de especial importancia para la región: los caladeros de calamar, merluza de Nueva Zelanda y bacaladilla. La Comisión ha decidido seguir aplicando los principios de conservación de los recursos naturales de la región y establecido un sistema de alerta temprana para garantizar la explotación sostenible de los caladeros de calamar. Ello pone de manifiesto que la Argentina está dispuesta a colaborar pacíficamente para conservar los caladeros de pescado en beneficio de las generaciones presentes y futuras. Esa posición también confirma el respeto de la Argentina por los intereses de los habitantes de la región, incluidos los intereses de los isleños para los que esas especies representan una de sus principales fuentes de ingresos.

47. Al propio tiempo, la Argentina nunca renunciará a sus intentos de restablecer su soberanía sobre las islas porque ello sería contrario a las resoluciones de la comunidad internacional, incluidas las del Comité Especial, que hace muchos años reconoció la existencia de una controversia de soberanía y pidió que se resolviera pacíficamente. Sin embargo, el Gobierno del Reino Unido siempre se ha negado a debatir la cuestión y ha impedido que se establecieran los mecanismos necesarios para resolver el problema. La Argentina está dispuesta a escuchar todas las propuestas procedentes de las Islas Malvinas que no sean las tendentes a la descolonización de las islas en violación de los principios establecidos por las Naciones Unidas, que han rechazado por abrumadora mayoría en la opción de otorgar a los isleños el derecho a la libre determinación.

El derecho a la libre determinación no se puede otorgar a una población que no es la dueña legítima de un Territorio.

48. La revisión por el Reino Unido de su posición con respecto a la controversia redundaría en beneficio de ambas partes y de la comunidad internacional. Al apoyar el proyecto de resolución, el Comité estará promoviendo la solución pacífica de una controversia territorial sobre la soberanía de las Islas Malvinas y los problemas conexos.

49. *El Sr. Ansell Patterson se retira.*

#### *Debate general*

50. **El Sr. Thayeb** (Indonesia) dice que, aunque es consciente de los importantes logros del Comité, su delegación observa que en su orden del día figuran varias cuestiones que se resisten a una solución, incluida la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands). El Comité ha reconocido acertadamente que no se puede aplicar una fórmula universal y que cada caso tiene características exclusivas. La propia Asamblea General ha llegado a la conclusión de que la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands) es un caso especial y, en particular, ha aprobado la resolución 2065 (XX), y la resolución 3160 (XXVIII), de 14 de diciembre de 1973.

51. El Comité ha confirmado en repetidas ocasiones la necesidad de consolidar el proceso de diálogo a fin de encontrar una solución justa. Su delegación celebra observar que la Argentina y el Reino Unido han dado muestras de sinceridad y prudencia al entablar negociaciones con miras a llegar a una solución amistosa. Resulta alentador observar que en los últimos años ha habido conversaciones sobre cuestiones relacionadas con el bienestar de la población de las islas, como la conservación de los caladeros y el intercambio de información, los futuros modos de cooperación para la exploración y la explotación de los hidrocarburos de las zonas marítimas del Atlántico sudoccidental y el transporte aéreo.

52. Cabe esperar que la Argentina y el Reino Unido sigan adelante en la vía del diálogo a fin de encontrar una solución pacífica negociada a la controversia de soberanía de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos (OEA), y con el principio de la integridad territorial, los principios establecidos del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.



Su delegación espera que, una vez más, la resolución sobre este tema se apruebe por consenso.

53. **El Sr. Valdés** (Chile), hablando también en nombre de Bolivia, Cuba y Venezuela, presenta un proyecto de resolución sobre la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands) (A/AC.109/2001/L.8), y dice que el proyecto de resolución es una nueva contribución a los esfuerzos por lograr resolver pacíficamente la prolongada controversia entre la Argentina y el Reino Unido con respecto a la soberanía sobre las Malvinas.

54. Su Gobierno está firmemente convencido de que encontrar una solución pacífica a la cuestión de las Malvinas en el marco de negociaciones es la única manera de resolver el problema. Por esa razón, Chile pide una vez más la pronta aplicación de la resolución 2065 (XX) y de otras resoluciones en las que la Asamblea General invita a la Argentina y al Reino Unido a reanudar las negociaciones sobre la cuestión.

55. El proyecto de resolución se basa en el texto del proyecto de resolución A/AC.109/2000/23, de 11 de julio de 2000, y sus patrocinadores esperan que se apruebe por consenso.

56. **El Sr. Rodríguez Giavarini** (Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina) dice que la cuestión de la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y de las zonas marítimas circundantes reviste gran importancia para la Argentina. Su Gobierno está decidido a recuperar la soberanía sobre esos archipiélagos y zonas marítimas, que forman parte del territorio nacional de la Argentina. Se trata de un objetivo permanente e inamovible que sólo se podrá alcanzar por medio de negociaciones diplomáticas, como han confirmado repetidamente los sucesivos Gobiernos de la Argentina y se refleja en la Constitución del país, que también garantiza el respeto a la forma de vida de los habitantes de las islas.

57. Las Malvinas, que son parte inseparable del territorio de la Argentina desde que el país alcanzó la independencia, fueron ocupadas en 1833 por el ejército británico que expulsó de las islas a la población y las autoridades administrativas argentinas y les impidió regresar, asentando en su lugar a ciudadanos británicos para que colonizaran el Territorio. La Argentina nunca ha aceptado esa actuación violenta y, desde entonces, trata de recuperar las islas.

58. El paso del tiempo no ha restado urgencia a las demandas de la Argentina ni reducido su convicción de que esta prolongada controversia se puede solucionar por medio de negociaciones diplomáticas. Sobre esa base, su Gobierno se declara una vez más plenamente dispuesto a reanudar las negociaciones bilaterales con el Reino Unido de conformidad con las disposiciones de las resoluciones del Comité y de la Asamblea General, y de las declaraciones de la OEA sobre la cuestión. Su Gobierno considera sumamente lamentable que el Reino Unido no desee reanudar el diálogo y, por consiguiente, esté aplazando el establecimiento de unas relaciones bilaterales basadas en entendimiento mutuo.

59. En 1965, en su resolución 2065 (XX), la Asamblea General reconoció la condición colonial de las Malvinas y recomendó que se le pusiera fin sobre la base del respeto de la integridad territorial de la Argentina y del reconocimiento de los intereses de la población de las islas. En 1985, la Asamblea General confirmó esa posición, declarando que el principio de la libre determinación no era aplicable a este caso concreto.

60. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la Argentina y el Reino Unido en 1990 se inició con la firma de un acuerdo bilateral que contenía una disposición sobre la cuestión de la soberanía que ha permitido a ambos países mantener sus posiciones respectivas con respecto a la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y las zonas marítimas circundantes.

61. Uno de los principios básicos de las relaciones internacionales es la solución pacífica de las controversias. Ese principio se confirma en el tercer párrafo de la declaración conjunta emitida el 19 de octubre de 1989 por la Argentina y el Reino Unido, con la que dio comienzo el proceso de reanudación de las relaciones diplomáticas. En ese documento, ambas partes confirmaron su compromiso de respetar plenamente los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

62. La Argentina se esfuerza por resolver la cuestión, que repercute negativamente en sus relaciones con el Reino Unido, superando los obstáculos por medio de la aplicación de un enfoque creativo y desde un espíritu de cooperación.

63. Los acuerdos preliminares alcanzados en el contexto de la formulación de la cuestión de la soberanía han dado lugar a contactos entre los isleños y los habitantes de la Argentina continental y a la cooperación en

el Atlántico Sur en interés de todos los habitantes. Cabe celebrar la reanudación de los vuelos de aeronaves civiles privadas y de la navegación de navíos privados entre la Argentina continental y las Islas Malvinas, así como el anuncio de negociaciones con miras a adoptar medidas relacionadas con la preparación de materiales para la Comisión de Límites de la Plataforma Continental. Sin embargo, a pesar de esa colaboración, el Gobierno del Reino Unido ha tomado medidas unilaterales contrarias a la letra y al espíritu de la cooperación. Esas medidas unilaterales son contrarias a la resolución 31/49 de la Asamblea General, en la que se insta a las partes a que se abstengan de tomar decisiones que entrañen la introducción de modificaciones unilaterales en la situación.

64. Los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido tienen valores e intereses comunes en múltiples ámbitos y colaboran en el marco multilateral de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales, hecho que refuerza la convicción de la Argentina de que ha llegado el momento de resolver bilateralmente la controversia de soberanía. El Gobierno de la Argentina espera que el Gobierno del Reino Unido responda a los numerosos llamamientos de la comunidad internacional y, teniendo en cuenta las circunstancias favorables, acepte sentarse a la mesa de negociaciones.

65. Por su parte, la Argentina reitera que está dispuesta a respetar los intereses de los habitantes de las Islas Malvinas, garantizando el mantenimiento de su forma de vida y su bienestar, y a respetar los derechos humanos.

66. Los esfuerzos de la Argentina por reanudar el diálogo con el Reino Unido han merecido la aprobación de diversos foros internacionales y regionales. En particular la Asamblea General de la OEA, reunida en período ordinario de sesiones en San José, aprobó una vez más por unanimidad una declaración en la que se instaba a los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido a reanudar las negociaciones con miras a resolver pacíficamente lo antes posible la controversia de soberanía. A ese respecto, cabe destacar también las declaraciones del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la reunión de Presidentes de países de América del Sur y las reuniones de la Cumbre Iberoamericana. Para concluir, manifiesta su agradecimiento a los países de América Latina que patrocinan el proyecto de resolución y a los demás países que participan en las reuniones del Comité Especial por sus contribuciones a la resolución de la controversia y espera que el

proyecto de resolución goce de amplio apoyo entre los miembros del Comité.

67. **El Sr. Loizaga** (Paraguay), hablando en nombre de los países miembros del MERCOSUR y de Bolivia y Chile, recuerda la declaración sobre la cuestión de las Islas Malvinas aprobada por los participantes de la décima reunión de Presidentes de los países del MERCOSUR en 1996. En esa declaración, los Estados miembros del MERCOSUR, además de Bolivia y Chile, reafirmaron su apoyo a los derechos legítimos de la Argentina en la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas y manifestaron su interés por la pronta resolución del problema de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y de la OEA. En una reunión similar celebrada en 1999, los Presidentes de los países miembros del MERCOSUR, además de Bolivia y Chile, tomaron nota con satisfacción del diálogo positivo entre la Argentina y el Reino Unido y manifestaron su compromiso con la política de establecer servicios de comunicaciones y transporte de pasajeros sin ningún tipo de discriminación. En el 31º período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, celebrado en San José el 5 de junio de 2001, el Ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay también manifestó el apoyo a los derechos legítimos de la Argentina en la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas. Por consiguiente, las declaraciones sobre la cuestión formuladas por los Estados de la región se han convertido en una tradición. Por su parte reitera una vez más el compromiso de los Estados miembros del MERCOSUR, y de los Estados asociados, con la reivindicación de los derechos de la Argentina. Para concluir, manifiesta la esperanza de que el proyecto de resolución se apruebe sin someterlo a votación.

68. **El Sr. Fonseca** (Brasil) se suma a la declaración formulada por el representante del Paraguay en nombre de los países miembros del MERCOSUR. Todos los países de América del Sur sin excepción tienen gran interés por que se resuelva la controversia de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido.

69. En la reunión de los Presidentes de los países de América del Sur celebrada en Brasilia (31 de agosto al 1º de septiembre de 2000) se aprobó una declaración en la que los Presidentes se referían al mantenimiento de la condición colonial de las Islas Malvinas. Habida cuenta de que las manifestaciones de colonialismo son incompatibles con los ideales de paz, seguridad y cooperación en el subcontinente, los Presidentes tomaron nota de la necesidad de que ambas partes reanudaran

las negociaciones con miras a resolver lo antes posible la controversia de soberanía, teniendo presentes las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de la OEA. Cabe esperar que esa declaración aporte una contribución constructiva a los esfuerzos encaminados a resolver la controversia.

70. Para concluir, su país reitera los derechos legítimos de la Argentina en la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas y manifiesta la esperanza de que el proyecto de resolución sobre la cuestión vuelva a aprobarse sin someterlo a votación.

71. **El Sr. Paolillo** (Uruguay), sumándose a la declaración formulada por el representante del Paraguay en nombre de los países miembros del MERCOSUR, se refiere a la estrecha relación existente entre su país y las dos partes en el conflicto —la Argentina y el Reino Unido. Con respecto a este último Estado, las relaciones consulares entre el Uruguay y el Reino Unido se remontan a 1873. El Uruguay también tiene especial interés en el conflicto a la vista de la navegación existente entre el Uruguay y las Islas Malvinas.

72. En su resolución 41/11, la Asamblea General declaró la región en cuestión del Océano Atlántico “zona de paz y cooperación del Atlántico Sur”. Es bien sabido que se trata de una región muy extensa, sumamente rica y de gran importancia estratégica, por lo que puede naturalmente convertirse en zona de paz y cooperación fructífera entre todos los Estados que la integran.

73. Recuerda que las dos partes en el conflicto han votado la resolución y, por lo tanto, se han comprometido a respetar los principios proclamados en 1986, en particular el principio del respeto a la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de los Estados. Pese a ello, una de las partes no ha cumplido sus obligaciones y no ha realizado esfuerzos con miras a encontrar una solución justa del conflicto.

74. Como consecuencia de ello, en la zona persiste una situación incompatible con la prevista por la comunidad nacional. Las islas son una pequeña mancha en el mapa del Océano Atlántico pero, al mismo tiempo, constituyen un borrón en la historia de las relaciones políticas en virtud de su situación irregular.

75. La prolongación del conflicto es tanto más absurda cuanto que, como todos saben, el problema se resolverá definitivamente y, antes o después, las Islas Malvinas volverán a la jurisdicción de la Argentina.

76. Por lo tanto, no tiene ningún sentido mantener la situación actual, que obstaculiza permanentemente el establecimiento de las condiciones necesarias para transformar esa parte del planeta en una zona de paz, cooperación y solidaridad. Por lo tanto, el Uruguay reitera su llamamiento a las partes en el conflicto para que intensifiquen las negociaciones con miras a eliminar de una vez por todas ese obstáculo que impide que el Atlántico Sur se convierta en zona de paz.

77. **El Sr. Morales** (Panamá) dice que las Naciones Unidas han podido poner fin al sometimiento de unos países por otros y logrado salvaguardar los derechos de los países o Territorios ocupados contra su voluntad por Potencias extranjeras. De acuerdo con esa política, la Organización está tratando de resolver el problema de la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich de Sur, y de sus aguas costeras. Panamá considera sumamente importante que la Argentina y el Reino Unido, tras reanudar las negociaciones oficiales, lleguen a una solución justa de la controversia sobre las Islas Malvinas y, a ese respecto, desea reiterar su apoyo a la decisión aprobada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 2000 de incluir la cuestión de las Islas Malvinas en el programa provisional del quincuagésimo sexto período de sesiones. Panamá también apoya el proyecto de resolución presentado por el representante de Chile.

78. Cabe señalar que los países de Iberoamérica también apoyan la pronta resolución de ese problema y que, en la décima Cumbre Iberoamericana, celebrada el 18 de noviembre de 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno reiteraron la necesidad de que se reanudaran lo antes posible las negociaciones entre los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido con el fin de resolver la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y de la OEA y con el principio de la integridad territorial.

79. **El Sr. Wang Yingfan** (China) recuerda que, ya en 1965, la Asamblea General pidió a sus Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido que iniciaran sin demora las negociaciones recomendadas por el Comité Especial con miras a encontrar una solución pacífica a la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands). El propio Comité Especial ha aprobado una y otra vez resoluciones en las que se pedía a los Gobiernos de esos dos Estados que reforzaran el diálogo y la cooperación.

80. Su delegación considera que el principio de que las controversias territoriales entre países se deben resolver mediante negociaciones pacíficas, de conformidad con el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, goza de amplia aceptación en la comunidad internacional. Su Gobierno ha podido resolver mediante pacíficas negociaciones y un diálogo activo los conflictos fronterizos con la mayoría de sus Estados vecinos, y está aplicando el mismo enfoque a las cuestiones que todavía quedan por resolver, tanto si se trata de controversias territoriales como de la demarcación de la plataforma continental y de los océanos.

81. Siempre es posible avanzar en la resolución de las controversias mediante el diálogo y las negociaciones, como pone de manifiesto la experiencia de China. Por lo tanto, su delegación hace un llamamiento a la Argentina y al Reino Unido para que prosigan su diálogo constructivo y se esfuercen por llegar lo antes posible a una solución pacífica y justa del problema. China apoya la aprobación del proyecto de resolución sobre la cuestión sometida a examen.

82. **El Sr. Zaemsky** (Federación de Rusia) dice que su delegación apoya el proyecto de resolución sobre la cuestión sometida a examen y celebra que, una vez más, haya consenso. Su delegación sigue considerando que es necesario encontrar una solución mutuamente aceptable mediante la celebración de negociaciones bilaterales entre la Argentina y el Reino Unido, teniendo en cuenta las resoluciones pertinentes de la Asamblea General.

83. **El Sr. Milos Alcalay** (Venezuela) manifiesta su agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina por su declaración e insta a la reanudación de las negociaciones bilaterales encaminadas a encontrar una solución pacífica a la controversia sobre las Islas Malvinas. Señala la importancia de la presencia en la sala de reuniones de parlamentarios argentinos que representan a los diversos grupos políticos del país.

84. Como en años anteriores, su delegación se suma a los patrocinadores del proyecto de resolución sobre la cuestión de las Islas Malvinas (A/AC.109/2001/L.8). A ese respecto, desea reiterar su apoyo a los derechos legítimos de la Argentina en la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas y que las negociaciones entre la Argentina y el Reino Unido son el medio adecuado para resolver esa diferencia.

85. La situación actual de las relaciones bilaterales y de cooperación de la Argentina y el Reino Unido per-

miten establecer las condiciones necesarias para encontrar una solución aceptable y, en ese sentido, desea sumarse a lo afirmado por el representante del Uruguay en su declaración.

86. La labor del Comité Especial y la misión de buenos oficios del Secretario General son la prueba palpable de que la comunidad internacional está haciendo todo lo posible por alentar a las partes a encontrar una solución pacífica, definitiva y negociada a la controversia. Su delegación se suma a todos los oradores anteriores que han manifestado la esperanza de que el nuevo proyecto de resolución se apruebe, como en el pasado, sin someterlo a votación.

87. **El Sr. Benítez Versón** (Cuba) dice que su Gobierno apoya firmemente los derechos legítimos de la Argentina en la controversia de soberanía sobre las Islas Malvinas. Sólo será posible encontrar una solución justa a ese problema sobre la base del diálogo y las negociaciones entre las partes.

88. Lamentablemente, a pesar del apoyo de la comunidad internacional a la idea de las negociaciones, todavía no se han aplicado las resoluciones del Comité Especial y la Asamblea General sobre la cuestión de las Islas Malvinas. Su delegación se suma a los patrocinadores del proyecto de resolución sobre la cuestión y desea hacer un llamamiento a todos los miembros del Comité para recabar su apoyo a fin de que el proyecto de resolución pueda, una vez más, aprobarse sin someterlo a votación.

89. **El Sr. Mekdad** (República Árabe Siria) dice que la presencia en la sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina pone de manifiesto el compromiso del país con la resolución de la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands) en el marco del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. La voluntad manifestada por el Gobierno de la Argentina de entablar conversaciones con el Reino Unido con miras a resolver el problema de la soberanía es motivo de gran satisfacción para su delegación, que desea a ambos países que tengan éxito en sus negociaciones. Asimismo, apoya el proyecto de resolución sobre la cuestión y espera que se apruebe por consenso.

90. **El Sr. Abebe** (Etiopía) dice que su delegación tiene una posición clara sobre la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands): se trata de una situación colonial, dado que existe una gran controversia de soberanía. Una vez más, es preciso señalar que los progresos en las

cuestiones sustantivas han sido escasos si no nulos. La delegación de Etiopía insta una vez más a las dos partes a que atiendan al llamamiento del Comité Especial y encuentren una solución al problema sobre la base de las resoluciones de la Asamblea General y de los principios internacionales pertinentes. Su delegación apoya el proyecto de resolución sobre la cuestión.

91. **El Sr. Ortiz** (Bolivia) dice que la posición de su país se refleja sin ambigüedades en la declaración formulada por el representante del Paraguay en nombre de los países miembros del MERCOSUR.

92. La posición de su país también se refleja en el proyecto de resolución, del que es patrocinador. Bolivia celebra los esfuerzos del Comité Especial por alcanzar los objetivos de las Naciones Unidas en la esfera de la descolonización y, en el caso concreto que se está examinando, insta a los Gobiernos de los dos países a que inicien negociaciones con miras a encontrar una solución pacífica al problema de las Islas Malvinas. Esto se indica claramente en el proyecto de resolución, que espera pueda aprobarse por consenso.

93. **El Sr. Stanislaus** (Granada) dice que el Primer Ministro de su país acaba de regresar de una visita oficial a la Argentina. Su delegación, que considera que la mejor forma de resolver los problemas es el diálogo y la negociación, apoya la aprobación por consenso del proyecto de resolución.

94. **La Sra. Seth** (Antigua y Barbuda) dice que su país siempre ha sostenido que las funciones del Comité Especial están relacionadas con la libre determinación y la descolonización. La cuestión que se está examinando actualmente no guarda relación con esas cuestiones ya que se trata claramente de una cuestión de soberanía, y el Comité no tiene mandato para resolver esas cuestiones. Al mismo tiempo, si el Comité puede promover de alguna forma el bienestar de los habitantes de las Islas Malvinas (Falkland Islands), está dispuesto a hacerlo.

95. La mayoría de las Potencias administradoras están colaborando con el Comité y, en particular, han asistido a un seminario regional celebrado en La Habana. Su país se felicita por el acuerdo concluido recientemente, que permitirá reanudar, por primera vez en 10 años, los servicios de transporte aéreo entre la Argentina y las Islas Malvinas (Falkland Islands). Su delegación celebra la reanudación del diálogo entre la Argentina y el Reino Unido, países con los que mantiene relaciones sumamente cordiales. Por consiguiente,

se sumará al tradicional consenso sobre el proyecto de resolución relativo a la cuestión.

#### *Aprobación del proyecto de resolución*

96. **El Presidente** dice que los patrocinadores del proyecto de resolución han manifestado su deseo de que se apruebe sin someterlo a votación.

97. *Queda aprobado el proyecto de resolución A/AC.109/2001/L.8 sin someterlo a votación.*

98. **El Sr. Donigi** (Papua Nueva Guinea) dice que, como saben los miembros de Comité, ha distribuido un documento titulado "La descolonización en el siglo XXI", cuyo carácter se explica en la primera nota a pie de página. Los Gobiernos del Reino Unido, España y la Argentina han examinado su contenido con cierta preocupación. A ese respecto, desea subrayar que el documento no esconde razones ocultas, y que tiene por objeto promover el debate y lograr que los miembros de Comité examinen más a fondo las cuestiones relacionadas con su mandato, teniendo en cuenta las reformas que se están llevando a cabo en todo el sistema de las Naciones Unidas.

99. El Comité tiene que responder a tres preguntas fundamentales, a saber, cuál es su mandato y si incluye la resolución o el examen de controversias de soberanía, y, de no ser así, si el Comité puede establecer programas de trabajo sobre Gibraltar y las Islas Malvinas (Falkland Islands) sin abordar la cuestión de la soberanía. Su delegación espera que el Comité pueda examinar esas cuestiones lo antes posible en el próximo período de sesiones de la Asamblea General. Al aplazar la adopción de una decisión sobre esas cuestiones, el Comité se pone en una situación de desventaja. Está obligado a examinar el dilema al que se enfrentan los habitantes de esos Territorios y a instar a la Potencia administradora a iniciar un diálogo al tiempo que defiende los intereses de esa población.

100. Espera que los Gobiernos del Reino Unido, España y la Argentina, y otras Potencias administradoras comprendan el espíritu con el que se ha escrito y distribuido ese documento. Una vez más, hace un llamamiento urgente a las Potencias administradoras para que colaboren constructiva y abiertamente con el Comité Especial con miras a establecer el programa de trabajo en relación con el resto de los territorios no autónomos.

101. **El Sr. Naidu** (Fiji) señala que el proyecto de resolución que se acaba de aprobar se aprueba sin someterlo a votación desde 1993. Su delegación insta a la Argentina y al Reino Unido a entablar un diálogo constructivo, basado en la cooperación, con miras a encontrar una solución pacífica a la controversia sobre las Islas Malvinas (Falkland Islands), preparando el camino para que el Comité pueda dar el siguiente paso y establecer el programa de trabajo con respecto a ese Territorio.

102. **El Sr. During** (Sierra Leona) dice que cabe celebrar esfuerzos de los Gobiernos de la Argentina y del Reino Unido por resolver el problema por medios pacíficos, pero es esencial prestar la debida atención a los deseos e intereses de la población de las islas. En la resolución se debe hacer referencia a la cuestión de la libre determinación de la población. Algunas personas sostienen que el principio de la libre determinación no es aplicable a todas las situaciones de descolonización. Sin embargo, su delegación cree firme y sinceramente que ese principio no debe ser subjetivo sino objetivo.

103. **El Presidente** dice que el Comité ha concluido el examen de este tema del orden del día.

#### **Cuestión del envío de misiones visitadoras a territorios** (continuación) (A/AC.109/2001/L.6)

104. **El Sr. Donigi** (Papua Nueva Guinea) propone que al final del párrafo 5 del proyecto de resolución se añada la frase: “coincidiendo con el plebiscito que está previsto que lleve a cabo la Comisión Electoral de Guam en torno al 7 de septiembre de 2002”.

105. *Queda aprobado el proyecto de resolución A/C.109/2001/L.6, en su forma oralmente enmendada, sin someterlo a votación.*

106. **El Presidente** dice que el Comité ha concluido el examen de este tema del orden del día.

#### **Cuestión de Gibraltar** (continuación) (A/AC.109/2001/10)

107. **El Sr. Donigi** (Papua Nueva Guinea) dice que la declaración que ha formulado sobre la cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands) se aplica también a la cuestión de Gibraltar.

108. **El Sr. Stanislaus** (Granada) cita el dicho inglés: “En cuestiones de principio, hay que ser tan firmes como el Peñón de Gibraltar, pero en cuestiones de Estado, hay que nadar a favor de la corriente” y pregunta

qué posición se debe adoptar al examinar el presente tema.

109. **La Sra. Menéndez** (España) dice que el representante de Papua Nueva Guinea ha afirmado en su declaración que España está preocupada por el documento que ha presentado. Cabe señalar que en el documento en cuestión se expone el punto de vista exclusivamente personal de su autor. La posición tradicional de España es que prefiere examinar los documentos oficiales sometidos al examen de la Asamblea General o del Comité Especial en lugar de las opiniones privadas de los representantes de un Estado u otro. Para concluir, observa que, en su declaración, el representante de Papua Nueva Guinea se ha referido a España como Potencia administradora, lo que, como todos saben, es incorrecto.

110. **El Sr. Blanco** (Venezuela) dice que su delegación desearía dar a conocer su opinión sobre el documento preparado por el representante de Papua Nueva Guinea titulado “La descolonización en el siglo XXI”. Después de señalar la importante contribución de ese representante a los trabajos del Comité, señala que, antes de exponer una opinión sobre el contenido de ese documento, es fundamental examinar los aspectos de procedimiento de la presentación de ese tipo de documentos. El documento en cuestión recoge la opinión personal de su autor sobre los problemas de la descolonización y no la posición de Papua Nueva Guinea. A ese respecto, cabe señalar que todas las personas que participan en los trabajos de los órganos del sistema de las Naciones Unidas, tanto si representan a un Estado como si no, están obligadas a atenerse al reglamento y a las normas oficiales, que se han establecido tras un largo proceso de consultas y negociaciones, y que tienen por objeto dar fuerza jurídica a las decisiones que se adoptan e incrementar la eficacia de la labor de los órganos en cuestión. Es evidente que, en sus trabajos, el Comité Especial debe guiarse por esos procedimientos. Sus miembros representan oficialmente a sus Gobiernos y, por esa razón, las opiniones que se expresan en sus reuniones no son el punto de vista de una persona particular, sino la posición oficial de un Estado; cualquier otro arreglo sería incompatible con los principios a los que se han adherido las Naciones Unidas, como organismo intergubernamental. El Comité Especial es un órgano particular porque pueden participar en sus trabajos personas que no representan a un Estado. Sin embargo, su participación se rige por toda una serie de procedimientos establecidos oficialmente. Por consiguiente, los expertos en las

diversas cuestiones, los peticionarios y los representantes de los territorios no autónomos tienen que solicitar oficialmente autorización, a través de los cauces adecuados, para poder dirigirse al Comité. Ese es el procedimiento establecido. Por consiguiente, se plantea la cuestión del carácter del documento que se ha distribuido a las delegaciones, porque su autor no pertenece a la categoría de personas a las que se acaba de referir ni está presentando la posición oficial de su Estado. A ese respecto, la delegación de Venezuela considera que no sería adecuado examinar ese documento hasta que se cumplan los requisitos esenciales aplicables a su presentación.

111. **El Presidente** propone que el Comité siga examinando la cuestión de Gibraltar en su próximo período sesiones, teniendo en cuenta las instrucciones que la Asamblea General pueda aprobar en su quincuagésimo sexto período de sesiones. Además, para contribuir al examen de la cuestión en la Cuarta Comisión, propone que se transmita a la Asamblea toda la documentación pertinente.

112. *Así queda acordado.*

113. **El Presidente** dice que el Comité ha concluido el examen de este tema del orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.15 horas.*